

RETROSPECTIVA PANORÁMICA DE UNA GUERRA CONTRA LA HUMANIDAD LIBRE – COVID19: EL PLAN –

A finales de abril de 2020 Terra SOS-tenible publicó un comunicado cuya redacción inició con la declaración del estado de alarma en respuesta a cuantos nos escribían para saber si la geoingeniería tenía que ver algo con el Covid. Lo cierto es que aún siendo los mismos intereses los que persiguen las distintas agendas globalistas de destrucción de la humanidad en ese momento no teníamos pruebas de relación explícita. Es de cajón que la geoingeniería es una fuente de contaminación deliberada del aire, del agua, de la tierra y por lo tanto un atentado contra la vida y la salud de las personas. Pero aún siendo totalmente factible la dispersión de patógenos a través de los aerosoles utilizados en la manipulación del clima, no tenemos pruebas de la dispersión del Sars-cov2 por esos medios. No obstante desde el primer momento iniciamos una actividad frenética de investigación y contactos con expertos virólogos internacionales para entender lo que estaba ocurriendo en tiempo real. Por eso nuestro comunicado se centró en las consecuencias más relevantes de la declaración del estado de alarma ofreciendo una visión crítica del mismo; los análisis y las conclusiones siguen siendo válidas a fecha de hoy. Nuestra convicción de que el verdadero enemigo de la población es el estado, sustentada en las numerosas horas de vuelo de nuestro equipo en cuestiones políticas, geopolíticas y medioambientales, quedó reforzada por el cariz que tomaron las cosas, la sorprendente puesta en escena global con todos los presidentes de Estado y de Gobierno declamando la misma jaculatoria: “estamos en guerra”, escenificada seguidamente por la puesta en marcha de leyes marciales, el ejército en las calles, y potenciada al infinito por unos medios de comunicación corruptos machacando las 24 horas del día las consignas cambiantes de la OMS y del gobierno de turno. A todas luces esta era una operación de guerra psicológica a nivel mundial de grado máximo.

Se buscó el hilo conductor de la narrativa, del dinero y del poder. Todos los caminos nos llevaban a China que no solo controló la narrativa desde el minuto cero sino que además marcó el patrón a seguir en todo el mundo con el cierre del epicentro de la “pandemia”, Wuhan. Volvimos los ojos al profético 1984 de George Orwell que nos ilustra un futuro distópico en el cual el Estado manipula la información, vigila a sus ciudadanos y los reprime social y políticamente, a través del partido con su *Hermano Mayor* al frente. En esta situación “*la guerra es la paz, la libertad es la esclavitud, la ignorancia es la fortaleza*”. La guerra contra un enemigo exterior permite la cohesión y la paz interna; los ciudadanos ceden su libertad a cambio de seguridad, convirtiéndose en esclavos ya que con el tiempo olvidan lo que es la libertad; el partido controla la verdad reescribiendo el pasado para ajustarlo al presente... Y la ignorancia de la sociedad constituía la fuerza del partido porque una sociedad ignorante no es capaz de rebelarse.

En el epígrafe titulado *un decreto ilegítimo para doblegar y secuestrar a los españoles*, se cuestiona la actuación del Estado en su totalidad. Tras la exposición de la historia del virus y del PCR como las herramientas fraudulentas utilizadas para romper las personas, las sociedades y las economías, cuyas víctimas no figuran en las modelaciones Covid 19, se responde a la pregunta de para qué se utiliza esta crisis y quién la provoca. Entramos así a explicar la Agenda 21 y la Cuarta Revolución Industrial. Es la historia de connivencia de las Naciones Unidas, los gobiernos del mundo y el Foro Económico Mundial. Detrás de esta puesta en escena vírica está el rescate con fondos públicos del sistema capitalista en caída libre desde 2017. Es decir la mayor transferencia de capital del sector público al privado en la historia del mundo. Ese camino ya lo hemos recorrido en 2008, por eso sabemos que lo

que en apariencia supone un caos no es otra cosa que la transferencia de dinero de los más pobres a los más ricos, no porque ellos lo necesiten, sino porque es la forma que estos tienen de mantenernos dominados en un estado de perpetua esclavitud.

La Cuarta Revolución Industrial que exige más de 100 trillones de fondos de pensiones para digitalizar y robotizar los procesos productivos, persigue el cambio radical de la estructura social, política, económica, religiosa, etc. con la centralización del poder en un gobierno mundial para el control total de los recursos incluidos los humanos. El medio ambiente y el clima son instrumentos para lograr ese fin, que incluye la reducción activa de la población como parte esencial del montaje y el desarrollo del transhumano o del individuo dirigido por la inteligencia artificial.

Se responde a las preguntas sobre qué esperar a corto y medio plazo. El daño infligido en la actividad económica dará paso a una secuencia de armas financieras de destrucción masiva, diseñadas a conciencia, como los llamados “coronabonos” que saldrán como siempre de los fondos de pensiones y de la subida de impuestos. A medio plazo se eliminará la propiedad privada y se instaurará una “renta básica universal” no tanto con vistas a ocuparse de los hambrientos sino como respuesta clientelar para tener a la gente sometida viviendo de dádivas en vez de vivir de su derecho al trabajo. En muchos países esta renta básica estará condicionada a una vacunación involuntaria con microchip y a la obligatoriedad de una identificación digital. Con la excusa de este u otro virus se irá retirando el dinero moneda para sustituirlo por dinero virtual. Se prevé un apagón de internet para hacer una gran purga de disidentes y cerrar sus webs. El control de los procesos biológicos será total. La alimentación será artificial, hecha en laboratorio, para “proteger a la naturaleza”. En cinco generaciones, la tecnología habrá borrado la memoria del ser humano, y los que sobrevivan a su impacto serán trans-humanos, al servicio de esos amos que nunca cambian. Peor horizonte imposible. Pero este es el terrible destino que le espera a la humanidad si no los paramos hoy.

Nos preguntamos en voz alta ¿y una vez que se descubra que la tragedia que vivimos se ha fraguado en la mentira, qué? ¿Qué haremos todos como sociedad cuando se descubra la verdad? Porque tarde o temprano se descubrirá. Como se acaba de descubrir hoy 25 de marzo de 2020 que el World Trade Center de Nueva York no colapsó en el atentado del 11 de septiembre de 2001 por el fuego si no por una demolición controlada. ¿Por qué la prensa de todo el mundo ha silenciado esta publicación tan importante? ¿Quizás porque se trata de los mismos intereses que en un caso les pagan por callar y en otro por bombardearnos las 24 horas con un patógeno para alimentar el pánico global? Recordemos que la gran mentira del 11 de septiembre se utilizó para iniciar una guerra en Irak y recortar los derechos civiles de todos los ciudadanos en el mundo.

A la espera de resolver esa gran incógnita sobre si seremos capaces de pedirle cuentas a nuestras élites políticas y financieras por los irreparables daños causados, y de tomar de una vez por todas las riendas de nuestro propio destino al margen de todos ellos, no nos vendría mal hacernos algunas preguntas ahora que tendremos tiempo dado que nuestro confinamiento se irá alargando a golpe de decreto cada quince días. ¿Habremos aprendido en este encierro forzoso que la libertad es un derecho inalienable que nadie nos puede arrebatar por decreto? ¿Habremos aprendido que el canje de libertad por seguridad no es una opción? ¿Habremos recuperado en el proceso el espíritu crítico necesario para impedir que ese chantaje se vuelva a repetir? ¿Nos habremos dado cuenta de la gran estafa de la globalización, entregando nuestra soberanía y autonomía a un mercado global que no está cuando le necesitas? ¿Habremos descubierto nuestro gran potencial humano para crear y dotarnos de un futuro mejor? ¿Habremos caído en la cuenta de que la tierra no es el supermercado global en el que algunos quieren convertirla, ni nuestra misión aquí es la de convertirnos en meros consumidores de productos del sistema, mentiras incluidas, sino la de

crear las condiciones de nuestra propia felicidad? **¿Habremos entendido que una sociedad inteligente jamás cedería su libertad y autonomía a la esclavitud de la tecnología y al control de la inteligencia artificial? ¿Habrá servido esta pesadilla para recuperar el sentido de la vida, nuestra libertad, autonomía, dignidad y humanidad? O ¿volveremos a ser sumisas marionetas del sistema en un mundo circense sin pan ni horizonte?**

Citamos aquí el alegato final del comunicado a título de reforzamiento de nuestro deber de actuar.

Los eventos que estamos viviendo estas últimas semanas solo pueden definirse como el secuestro totalitario por el Estado, vía militar, del sagrado valor de la libertad del ser humano en nombre de un falso bien común, pues el mayor bien común de todos es el de la libertad. Esto nunca ha ido de salud si no de control, de control de nuestros derechos y libertades, con nuestra venia.

Quienes manejan los hilos del poder fascista que nos gobierna controlan la ciencia y la tecnología poniéndola al servicio de la destrucción y esclavitud de la humanidad. Controlan el agua y la lluvia, controlan la luz solar que recibimos provocando una pandemia global de falta de vitamina D-3 debilitando con ello nuestro sistema inmunitario, controlan el aire que respiramos envenenándolo deliberadamente con la dispersión de aerosoles tóxicos, controlan el electromagnetismo terrestre con la puesta en órbita de miles de satélites 5 G y calentadores ionosféricos, a sabiendas de las consecuencias letales en los organismos vivos de esa radiación, controlan nuestros suelos, envenenándolos con agroquímicos cancerígenos, controlan nuestra alimentación, controlan los mercados y la economía, controlan nuestra educación, ocio y cultura, controlan nuestros movimientos y comunicaciones, controlan nuestro lenguaje, la narrativa social y las estadísticas, controlan nuestras mentes, controlan nuestra salud, controlan nuestra fertilidad, controlan nuestra vida y nuestra muerte, y cuando controlen totalmente nuestros alimentos con la comida artificial de laboratorio, generarán una crisis alimentaria global para un jaque mate.

Esta es la situación, por lo que podemos afirmar sin posibilidad de errar que aquí el verdadero virus letal y el peor de todos ellos, son estos degenerados psicópatas que nos dirigen, desde dentro y desde fuera de las instituciones públicas y privadas, corporaciones, fundaciones, clubes, ONG, grupos de "pensamiento", lobbies, sociedades secretas y menos secretas, etc..

Visto el panorama, la supervivencia de la humanidad es incompatible con las instituciones que nos gobiernan por lo que será preciso rebelarse antes de que sea demasiado tarde, e iniciar una movilización global sin precedentes para vaciarlas de esta casta corrupta, empezando por nuestros políticos a los que forzosamente debemos reemplazar por personas serias, íntegras, preparadas y autónomas, si queremos un futuro en paz, libertad y equidad. La refundación de todas las instituciones que nos representan tanto a nivel nacional e internacional, empezando por las Naciones Unidas y todas sus agencias, es imprescindible. Como también lo es el exigir responsabilidades civiles y penales a quienes han participado en esta crisis, sin excepción alguna, y en las perversas agendas que se desarrollan. La buena noticia es que la sociedad civil, una vez más, se ha demostrado a sí misma que es capaz de unirse y organizarse para resolver sus problemas por graves que sean, pese a la demostrada incapacidad de quienes nos dirigen y a quienes, no lo olvidemos, hemos votado.

Tengamos siempre presente que somos seres humanos, nacidos libres, y con libre albedrío. No somos un rebaño. Nuestra capacidad, inteligencia, creatividad, perseverancia y arrojo nos ha convertido en supervivientes natos de cuantas batallas nos han planteado los maestros del divide y vencerás. Somos mucho mejores, más fuertes y valientes que ellos. Le ha costado

a esa élite psicópata y corrupta casi un siglo de desarrollo tecnológico para doblegar a los hijos de quienes habiendo nacido libres murieron luchando por la libertad. Un desarrollo tecnológico al que hemos colaborado ajenos al engañoso prospecto de uso para desnaturalizarnos, deshumanizarnos, controlarnos y esclavizarnos. Este es el mundo que hemos dejado crear con nuestra ceguera, silencio y sumisión. Y que ahora nos toca combatir y reconstruir para recuperar nuestra libertad y la de las generaciones venideras.

En esa huida hacia adelante que hemos emprendido, ignorando las señales de alarma de la alienación tecnológica, hemos perdido a muchos. Y llegado a los confines donde huir ya no es posible. Hacer frente al coloso cuyos pies de barro sujetamos con nuestra sumisión es fácil. Basta con rebelarnos todos a una. Dejemos de trabajar para la ciencia basura, dejemos de pertenecer a estamentos militares incompatibles con la vida de los nuestros, dejemos de comprar y utilizar los productos de las corporaciones que nos esclavizan, dejemos de ver la T.V., de alimentar unos medios de comunicación al servicio de su amo, dejemos de lado los ídolos que nos crean para distraernos de lo esencial, y recuperemos de una vez el control de nuestro destino en libertad. FIN.

NOTA:

Hace meses que esta web tenía que haber salido a la luz y pido perdón a todos aquéllos que llevan esperando ese momento. Cruzaremos los dedos para no volver a vivir más esa incapacitante experiencia de no encontrar las palabras para expresar tanto hay por decir a una sociedad que, ausente sí misma, se avecina al precipicio empujada por su propia ignorancia. Este artículo Cero resume nuestro punto de partida. Los siguientes seguirán persiguiendo la verdad en busca de la libertad perdida.